

## TEMA: El Peligro de los falsos maestros

### Versículos clave: 2ª Pedro 2:10-22

Todo este capítulo 2 de 2ª de Pedro es una clara enseñanza y advertencia que se nos da, a los cristianos, de todo el daño que han hecho los falsos maestros que se han introducido encubiertamente en la iglesia, en todos los tiempos desde su inicio.

Y el daño tremendo que hicieron al pueblo judío elegido por Dios, aquellos falsos profetas, 2ª Pedro 2:1-3. En los versículos 9-10, se nos dice que serán severamente castigados en el juicio de Dios. Apocalipsis 21:8 y 27; y 20:10 nos dice que allí también, en el lago de fuego, serán echados el diablo, el anti-cristo (la bestia) y el falso profeta; y la muerte y el infierno (ver. 14).

Al final del versículo 10 y en el versículo 11 de 2ª Pedro 2, vemos la audacia de estos falsos ministros religiosos que se atreven a insultar a las potestades superiores, (Efesios 6:12) que aunque son ángeles malvados, no debemos tratarlos con ligereza; pues aún los mismos **“...ángeles que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor”**;

En Judas 9 vemos que: **“Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda”**. Sin embargo, estos falsos maestros, se atreven a “retar”, a “ordenar” y a ponerles apodo a estas potestades, creyéndose que tienen el poder para hacerlo, pero son ignorantes.

2ª Pedro 2:12, hablan cosas que no entienden, pero se presentan como expertos espirituales. Son como **“...animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición”**.

Versículo 13, son personas desvergonzadas, llevan a cabo su pecaminosidad a plena luz del día. Cuando asisten a los convivios cristianos, Dios los califica como intrusos, inmundos; son como manchas repugnantes en la congregación de los santos, (Filipenses 3:18-19).

Judas 12 dice: **“Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos...”**. En los inicios de la iglesia, cuando los discípulos se reunían para tomar la mesa del Señor, acostumbraban a tener una comida comunitaria; en la que estos falsos maestros se embriagaban (1ª Corintios 11:20-22).

2ª Pedro 2:14 emplean mal las Sagradas Escrituras para tolerar el pecado. Una de sus herejías que enseñan es que: el cuerpo de tu esposa te pertenece, así que puedes hacer lo que se te antoje con ella. Pero ¿qué nos dice Dios en 1ª Tesalonicenses 4:2-5?

**“...son hijos de maldición”**, es decir, no han sido salvados. **“...amadores de sí mismos...”**  
**“...amadores de los deleites más que de Dios”**, 2ª Timoteo 3:1-2 y 4.

2ª Pedro 2:15-19 estos falsos maestros, en varias formas se parecen al profeta Balaam (Números 22:1-7 y 21-28 y Judas 11). **“Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la**

**tormenta...".** El agua es tipo de la Palabra de Dios. Estos falsos maestros le dan falsas interpretaciones, acomodando algunos versículos a su conveniencia y seducen a las almas inconstantes con hueca palabrería. Emplean palabras muy bonitas pero carecen de significado espiritual, por lo tanto no pueden producir algún cambio en el corazón de las personas.

Sus víctimas son los que acaban de escapar de los que viven en error. Son personas necesitadas de ser reformadas y comienzan a asistir a alguna congregación; y caen desafortunadamente, en manos de esos perversos quienes nunca les hablan del pecado, de la santidad, de la obediencia a Jesucristo. Esto mismo era lo que pasaba en el Antiguo Testamento, Isaías 5:20.

2ª Pedro 2:20-22 es difícil determinar si Pedro se refiere a los falsos maestros o a los que son engañados por ellos, o a ambos. Lo que si podemos ver con claridad es que estas personas representan la apostasía.

Son personas que no habían nacido de nuevo, seguramente eran simpatizantes del evangelio, habían iniciado una vida de limpieza moral, pero cayeron bajo la influencia de los falsos maestros (2ª Corintios 11:1-4 y 13-15).

Cuanto más conoce una persona de las normas cristianas, más responsabilidad adquiere a los ojos de Dios. A esas personas que no permanecen en la Palabra de Dios, el apóstol Pedro las compara con el perro que vuelve a su vómito y a la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

Son personas que nunca habían tenido la naturaleza divina como vemos lo que le sucedió al hombre al que hace referencia Mateo 12:43-45.

La enseñanza aquí es que la reforma moral por sí misma no es suficiente, muchos dejan de tomar, de fumar, etc., y es peligroso, porque les da una falsa seguridad de que son salvos, cuando no es así.

El hombre solo recibe una nueva naturaleza cuando nace de nuevo, cuando tiene un verdadero arrepentimiento de todos sus pecados, (Ezequiel 20:43 y Romanos 6:21).